



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 120

Cádiz 30 de Octubre de 1912

REVISTA

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

Royal Cine Escduero



Dora la Cordobesita

Joven y aplaudidísima artista, imitadora de las más notables del género de varietés

ANÉCDOTAS DEL "D. JUAN"

(HISTORIAS Y CHISMES)

Pues señor... estos no son cuentos; su autor, que firma al pié, y es de todos conocido, lo presencié.

Se anunció como novedad en el Teatro Principal, hace dos años, el *Tenorio* por la tarde, que iba a ser *ejecutado* por algunos aficionados de ésta, y fué tal la serie de episodios que en aquella tarde ocurrieron, que yo dudo que en ninguna representación del *Tenorio* vuelvan a ocurrir tantas y tan repetidas escenas cómicas.

Actuaba entonces en el referido teatro la compañía de Lola Ramos, y se encontraba de paso en Cádiz otra numerosa compañía de zarzuela.

La tarde de *autos* dijo el público «allá voy» y llenó casi por completo el vetusto coliseo, bien ageno de cuanto en él sucedía, mientras blandamente sentados en sus localidades, esperaba paciente el principio de la representación.

Cuando los aficionados, orgullosos por el terreno que iban a pisar, iban llegando al teatro, eran rechazados por un cancerbero, que tenía la misma edad que el teatro, pero que no atendía a razonamientos. Llegó el empresario de la compañía dramática (que era un chico pariente mío) y a fuerza de razonamientos, consiguió entrar él sólo. El escenario estaba completamente invadido por las dos compañías de que hablaba, que empezaron a tomar a chufra la representación.

Por fin, consiguió el empresario que dejaran entrar a los cómicos (!) previa una orden del representante de la compañía de Lola Ramos (Inocencio Laborda).

Entró aquel grupo de Máiquez y Teodoras Lamadrid y ¡es claro! los cómicos verdaderos, en un arranque de compañerismo, les negaron la sal y el agua, o, lo que es lo mismo, los cuartos para vestirse estaban todos cerrados con gruesos candados y... se les habían olvidado las llaves.

A todo esto, el público empezaba a impacientarse, y en medio de la hostería del Laurel había un enorme lío de ropa, por donde asomaban las puntas de varias espadas, amén de algún que otro capacete averiado; el empresario *petit* había tropezado en la Sala con el Jefe de policía, que se *alegra de conocerlo* y le recomendó que *no se fuera muy lejos de su lado*. Ya ustedes comprenderán las beatíficas intenciones que animaban a D. Jesús, que éste era el nombre de pila del malhadado jefe.

Pero, *aún hay más*; con este barullo de no tener donde vestirse, habían desaparecido las dos figuras principales, el *Tenorio* y el *Comendador*, que no pudiendo soportar tantas humillaciones y

tanta *chufra*, se retiraron del teatro, y estaban en amigable consorcio en una taberna próxima. Claro que todo esto ocurría antes de la *cainada* que le jugó con su hija.

Aturdido el empresario por tanta desdicha como sobre él pesaba, y con los *calofríos* que le proporcionaban las *amistosas* palabras del jefe policiaco, salió en busca de los principales intérpretes y los conminó a que entraran a toda prisa en el teatro, amenazándoles con entregarlos a la autoridad, si por *las buenas* no le seguían. Y aquel día van a la cárcel, si no se avienen. Me consta.

Ea; pues ya se iba arreglando la cosa. Ya por lo menos se había conseguido que todos los aficionados estuvieran en el escenario, y además los cómicos de las otras compañías que no cesaban de hacer comentarios sobre sus asuntos, no dejaban entenderse a nadie. En el escenario había más de un centenar de personas, todas vociferando; el público se iba impacientando por momentos (ya llevaba cerca de una hora en el teatro) y se tocó la primera campanada.

Paso por alto los incidentes habidos antes de dar comienzo la función.

Los aficionados fueron a parar a un *allílo* del teatro para hacerse la *toilette* y era digno de ver aquel pintoresco cuadro de *Avellaneda*, vistiéndose en el suelo; el *Comendador*, pintándose con un corcho y albayalde; *Centellas*, con un traje que parecía *mismamente* la sota de bastos; *D. Diego* con las mallas negras llenas de agujeros... blancos; en fin, una indumentaria graciosísima. Bajo estos auspicios se levanta el telón del primer acto y aparecen *D. Juan*, escribiendo la epístola amorosa, y *Buttarelli*, que lo hacía un aficionado chiquitito y muy conocido; *Ciutti* debía estar muy próximo porque salió pronto, pero ni por eso se *achicó* *Christófano*, porque decía lo de ambos personajes... Y el público, en Babilonia.

Cuando el Comendador se levanta para decir el célebre «Insensatos», se le cayó la contera de la espada con gran estrépito y su consiguiente carcajada. *Avellaneda*, en un desplante, rasgó la malla *roja* y ya no podía andar de frente.

En el segundo acto, se olvidó D.^a Ana de esperar a D. Luis en la reja y por más que la llamaba no acudía; le tocó las palmas y... *nada*; por último, el público prorrumpió en un aplauso cerrado y la Doña Ana se dió cuenta de que su novio la esperaba.

Por este estilo, y para no cansar más a ustedes, se deslizó la representación entre carcajadas y aplausos, hasta que las sombras de la noche envolvieron por completo a D. Juan, que salió del teatro con D.^a Inés y su padre, y el Escultor, que si no

era Benlliure precisamente, era un aficionado muy chiquito de cuerpo y muy supuesto, y que lo hizo muy afeitadito y muy mono.

*
* *

Claro que esta escena tuvo su corolario, porque la compañía no había terminado con esto su misión, pues como era *tan buena*, estaba contratada para hacer el *Don Juan* en San Fernando el mismo día.

Y el que quiso pudo ver en la calle de la Aduana cuatro personas a las ocho de la noche en la parada del tranvía. De los cuatro personajes, dos iban estrafalariamente vestidos; llevaban gabán con el cuello subido y zapatos de color con abalorios y lazos; además, el empresario, que sudaba en noviembre, y D.^a Inés, la cándida paloma, que se comía con verdadero embeleso... no los suspiros de Don Juan, sino el pescado que a prevención llevaba en un papel, para poder seguir luchando y mientras llegaba el tranvía.

Todavía en San Fernando se atrevió el Comandante de los municipales a preguntarle al empresario a las nueve y media, que por qué no comenzaba la representación; a lo cual contestó este, ya echándolo a broma: que D. Juan había llegado muy cansado de Nápoles para poder cumplir su apuesta, y que estaba comiendo.

No faltó más que hacérselo saber al respetable público, que protestaba de la tardanza. Y a fe que en la compañía había varios *frescos* (esto era en noviembre) dispuestos a decirlo *si los dejan*.

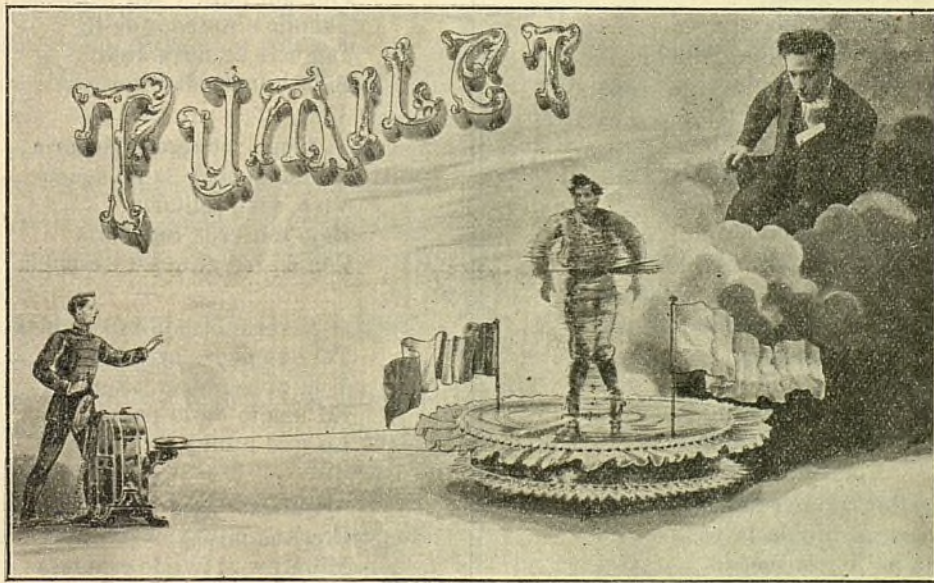
SERAFIN PRÓ.

30-10-912.

SEMBLANZAS

Marino, senador, almadrabero,
cuando coje la pluma es un Tostado:
tan solo el que no esté muy ocupado
puede leerle entero y verdadero.
Procediendo leal cual caballero
en el *chanchú* político no ha entrado
y dice las verdades sin cuidado
porque nada le debe al comederio.
De su noble carrera a todo aplica
el tecnicismo y dícele al sirviente
para que dé a la bomba: ¡Chico, *pica!*
Sin temor, mas tampoco con descaro,
al principiar cualquier asunto, exclama:
«*El timón a la vía.*» «*Avante claro.*»

El ave *Fénix* revivió a *Cagliostro*
y diz que *Mefistófeles* ladino
a tal resurrección gozoso vino
apoyo dando, aunque sin dar el rostro.
Con lo que he de decir, su furia arrostro:
en *clase de poeta* es un pepino,
¡si es más malo que yo! Por ello opino
que cumplo mi deber si ante él me postro.
Por ayer, hoy, y el *porvenir* batalla
mordiéndolo sin cesar: ¡ese es su arrobo!
Cuando le zumba *al feo* no hay quien le acalle
y con su rostro al parecer de bobo
siempre se encuentra al cabo *de la calle*
con la intención de carnicero *lobo*.



Royal Cine Escudero.-Les TUMILET, notables patinadores

La Flor de la Tumba

Flor solitaria y hermosa,
Que en este asilo sagrado
Te levantas silenciosa,
Teniendo a tu pié una losa,
Teniendo una cruz al lado.

Dime, flor, si la ventura
Te hace tan galana estar
¿Cómo puedes ¡ay! gozar
Entre tanta sepultura
Donde se viene a llorar?

¿Cómo puedes, tan hermosa,
En tu tallo sostenerte?
¿Cómo, dí, flor misteriosa,
Tan fresca estás y vistosa
En la mansión de la muerte?

¿Cómo pudiste nacer,
Aquí, do la nada habita,
Do en polvo se torna el ser;
Donde se acaba el placer,
Donde todo se marchita?

Aquí el céfiro amoroso
No mueve tu blanca frente
Ni al arroyo misterioso
Miras pasar presuroso
Con su límpida corriente.

Del pensil las lindas flores
No te envidian flor, aquí,
Ni los tiernos ruiseñores
Cantan sus dulces amores
Volando en torno de tí.

Ni te adormece el murmullo
En la selva sosegada,
De tórtola enamorada;
Ni escuchas su amante arrullo
Que sale de la enramada.

Ni tienes vistosa alfombra
Para tu pié virginal,
Ni cuando el sol te hace mal
Puede cubrírte la sombra
De algún vecino rosal.

Ni oyes el canto sencillo
Que la inocente pastora
Entona junto al tomillo
Mientras teje un canastillo
Para el pastor que le adora.

Dime, flor, ¿quién te ha plantado?
Tu hermosura ¿quién la vé?
Y ¿cómo no te has secado
Teniendo una cruz al lado
Teniendo un seplucro al pié?

Tal vez en la noche umbrosa
Viene, solitaria flor,
Alguna joven hermosa
A regarte cariñosa
Con lágrimas de dolor...

Tal vez esa tumba guarda,
De una virgen la existencia,
Y animada con su esencia
Brotaste tú, flor gallarda.
Emblema de la inocencia.

O serás el alma pura
De algún ser angelical,
Y viene en la noche obscura
A velar por tu hermosura
El cariño maternal.

Tal vez guardas misteriosa
En tu caliz, bella flor,
El suspiro de una hermosa
A quien oculta esa losa
Su primer llanto de amor.

Tal vez cres la plegaria
De algún inocente niño,
Y en la piedra funeraria
Quedaste así solitaria,
Símbolo de su cariño.

Dime, dime, flor galana,
¿Porqué has venido a vivir
De la muerte tan cercana,
Donde su triste mañana
El hombre viene a dormir?

¿Qué representas así,
Flor tan pura y tan hermosa
Cuando alrededor de tí,
Tan solo se mira aquí,
A la humanidad llorosa?

Alma, recuerdo, plegaria
O emblema de la inocencia:
Vive, vive solitaria
Bajo esa cruz funeraria
Con tu frescura y tu esencia.

A verte el hombre vendrá
Por sus penas arrastrado;
Y el presente en tí verá
En medio de lo pasado
Lo que nunca volverá.

Quédate aquí silenciosa
Con tus misterios ¡oh flor!
Mientras al pié de esta losa
Digo la oración luctuosa
Que me inspira mi dolor.

S.

EL MEJOR TIRO

Era una tarde de Pascua; las gentes habían abandonado el pueblo para esparcirse por los alrededores de él, y en tanto en las hermosas y floridas bueltas como en las altas eras, la animación era grande y alegre el bullicio de la juventud, que esperaba jugando la caída de la tarde para *reballar la mona*.

Mozos y mozas iban mezclados, ya corriendo hacia todas partes, persiguiéndose desatentados y locos, ya jugando a pilares o ya empujando la «millocha», que con sus barbas de papel rizado a los lados y su larga y vistosa cola quedaba al fin suspendida por el espacio como una estrella.

Las gentes serias formaban grupos en torno de los que jugaban, celebrando con gusto las bromas que se daban de buen género, o riendo de buena gana cuando ocurrían incidentes cómicos.

De éstos los había muy hermosos.

A veces era una joven la que persiguiendo, según pedía el juego, a un mozo, rodaba con éste desde lo alto de un montón de paja, dando mil volteretas y enseñando la torneada pierna, que era saludada con una salva de gritos y aplausos.

A veces, dando vueltas alrededor del carro, jugando al *gato* y la *rata*, solían encontrarse de repente, y con fuerte empuje, los dos contrarios, produciendo estruendosa gritería en los demás.

A veces, en el juego de prendas, solían castigar a uno a hacer la *esquina*, con lo que el paciente muchacho quedaba convertido en *pablo*, según le llenaban de papeles pegados en la cara y cuerpo.

Y todos estos incidentes y otros más, divertían a la gente joven y recreaban honestamente a los graves padres de familia, que con sus mujeres observabanla sentados en los ribazos.

De entre todos los juegos, el que más llamaba la atención, y se veía atendido por mayor número de curiosos, allá en otro lado, era el de la barra, que consiste en lanzar con la mano derecha, a la mayor distancia posible, el *perpal*, de modo que éste caiga perpendicularmente al suelo. Sólo con esta condición resulta tiro.

Jugaban, pues, a la barra en otra era, rodeados de inmenso gentío, cuatro mozos.

Entre éstos se encontraba el *Blanquet*, pequeño, de musculatura raquítica, pero de mucho coraje.

Como sus compañeros, llevaba vistoso pañuelo de pita a la cabeza, blanca camisa bordada, abierta por el pecho y con las mangas arremangadas hasta el codo, negra y lustrosa faja, estrecho pantalón de puntillón y blanca alpargata de cáñamo.

El joven muchacho, por más esfuerzos que hacía, jamás alcanzaba a hacer tiro y lanzar la barra a la distancia que los demás.

Así es que las gentes se le reían, y le silbaban ruidosamente cuando le veían cojer el *perpal*.

Sin duda que el joven perdería la apuesta que habían hecho, consistente en una merienda, si no podía conseguir, a la hora de estar tirando, hacer el mejor tiro.

Y por temor a perder la apuesta, y por su negra honrilla, y por cuanto las gentes le mortificaban, *Blanquet* sudaba a mares, tenía el rostro amoratado y apenas desviaba la mirada del suelo medroso de encontrarse con la risa burlona de los demás.

Solos que hubieran estado, y nada le importara perder, ni tampoco dejar de hacer tiros.

Pero rodeados de tantos mirones que luego lo charlarían en la plaza, siendo él por algunos días, quizás muchos, la fisga de todos y delante de tantas mozas que formarían mal concepto de él y le llenarían de calabazas cuando las pretendiera, había más que motivo para sufrir y tener angustiado el corazón, humillada la cabeza, los ojos clavados en el suelo.

Quién le aconsejaba en tono zumbón se dejara este juego hasta crecer un poquito más; quién le anima irónicamente diciéndole tomara algunas copas de vino; otro, más descarado, le decía si quería que le ayudara; éste, que su poca habilidad y fuerza era el motivo de que las chicas le dieran calabazas.

Era, en fin, el pobre joven, el blanco de las burlas de todos.

Pero él callaba; a nadie respondía, con la esperanza de poder contestar a todos haciendo el mejor tiro.

F. BÁDENES.

(Concluirá)

HISTÓRICO

Como prueba del retraso
inconcebible, inaudito,
con que el exprés llega a Cádiz,
a pesar de haber salido
de Sevilla en punto y hora
del horario establecido,
voy a referir a ustedes
lo que acenteció el domingo
y que le oí relatar
al protagonista mismo.
Tomó en Sevilla billete
y otro medio para un hijo

que tiene unos cuatro años
o los cinco no cumplidos.

Próximo a llegar al Cuervo
(de mal agüero es el bicho),
el revisor, al picar

los billetes, quiso al niño

exigir billete entero,

en vez del medio adquirido,

y aunque el padre presentó

la partida de bautismo,

el revisor insistía,

fundándose por lo visto

¡en lo que el niño *estiró*

en el trayecto corrido!

CÁNDIDO PALOMO.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Gran Teatro

Dos noches, solamente, pudo actuar en este teatro el imitador de Frégoli, Sr. Giannelli, ya que a la tercera, y como era lógico, el público se retrajo de tal forma, que luego de anunciado el espectáculo, hubo de ser suspendido por enfermedad de... la taquilla.

Según se afirma, ha sido contratada una modesta compañía que, procedente de Málaga, *hará* los indispensables *Tenorios* en los días que se avecinan de Todos-Santos y Difuntos.

El próximo día 8 debutará el ilusionista, prestimano o jugador Mr. Watri, cuya impedimenta há tiempo se halla almacenada en el coliseo de referencia.

Teatro Principal

Se anuncian las proyecciones de notables películas cinematográficas de la casa «Pathé Freres», siendo probable que no den comienzo hasta el lunes de la próxima semana, para dar lugar a las representaciones del *Tenorio* por la Sra. Revert y el Sr. Rambal.

Teatro Cómico

Muy entretenidas resultan las veladas que continúan celebrándose en este lindo teatro, ante un público tan numeroso como selecto.

Jimmy Samson, *El Padrón Municipal*, *Zaragüeta*, *El amor que pasa*, *Flor de los Paxos*, *Los hijos artificiales*, *El coco de la casa*, *El abolengo*

y otras tantas, merecieron esmeradísima interpretación por parte de las Srtas. Martínez, Rivelles y Company y los Sres. Rivelles, Baraja, Carbó, Pastor y Llorens, siendo todos premiados con justos aplausos.

Como adelantamos en nuestra edición anterior, esta compañía pondrá en escena *Don Juan Tenorio*.

Teatro de Verano

En breve comenzará el desarme de este teatro, principal lugar de esparcimiento que fué de los gaditanos durante la pasada temporada de estío.

Royal Cine Escudero

Despidiéronse del público, el transformista Giannelli (procedente del Gran Teatro), el incomparable Trio Lara y la hermosa cupletista Pilar García.

En la noche de hoy hizo su reaparición en aquel escenario la simpatiquísima *Dora la Cordobesita*, acerca de cuyo trabajo, por la premura del tiempo, no podemos extendernos, limitándonos a publicar su fotograbado en la primera plana del presente número, prometiendo dedicarle en el próximo las cuartillas que aquél merece, y consignado que el público numerosísimo que llenaba por completo el referido pabellón solo hizo prorrumpir en aplausos estruendosos a la terminación de cada uno de los números que deliciosamente interpretó.

Pasado mañana debut de los notables patinadores *Les Tumilet*.

S. R. W.

La Paz de los Sepulcros.

I

Hace un año que murió

el escribiente Agapito,

¡sufrió mucho el pobrecito!...

La discordia lo enterró.

En su vida el infeliz

supo lo que era gozar,

nacido para llorar

no consiguió ser feliz.

Tuvo una mujer malvada

de génio fuerte, irascible;

y una cuñada terrible;

y una suegra endemoniada...

Cuando con las tres, en guerra

se hallaba el buen Agapito,

exclamaba el pobrecito:

—«¡Quiero abandonar la tierra!...
 La vida me causa espanto...
 ¡Muerte, ven por caridad!...
 ¡Quiero la tranquilidad
 que reina en el Camposanto!...
 Y sufriendo de esta suerte
 de tanto como lloró,
 una mañana enfermó
 de una dolencia de muerte.
 Cuando Agapito espiraba,
 al ver que se iba a morir
 ¡el pobre se echó a reír
 al pensar que descansaba!...

II

Llegó noviembre, La esposa,
 la suegra y cuñada, fueron,
 y una corona pusieron
 del infeliz en la fosa.
 Con sentimiento profundo
 lloraron allí contritas,
 porque con estas visitas
 se suele engañar al mundo.
 Y con fingido dolor,
 en la losa golpeaban
 y su nombre murmuraban
 entre suspiros de amor...
 Y el difunto disgustado
 dijo para su mortaja:
 —«¡Ni aquí dentro de la caja
 me dejarán descansado!...

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

Manuel Oquendo. — Salón de limpiar el calzado.
 DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.
 ZARAGOZA, número 15.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz
 Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO
CADIZ

COSTURERA

Desea casa particular para prestar sus servicios.
 Obispo Urquinaona, 17, 1.º derecha.—Informarán.

Imprenta de *Manuel Alvarez*, Cádiz



IDEAL ROOM

★ ★ Memorable Fecha
21 Septiembre 1912

Inauguración

Solemne

Duque de Tetuán 20

SUCURSAL
 DEL
Café Parisiën
—CADIZ—

Servicio sin precedentes.



BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSE DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ

Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos. — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ - JEREZ

MOSAICOS AZULEJOS

Cementos

ARTÍCULOS SANITARIOS

Despacho: San Francisco y Nevería.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación a Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación e Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Société Generale de Transports Maritimes à Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Mediterranean & New York S. S. C.º, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Société Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.ª, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina, esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ